

**Proclama que la Unión General de Trabajadores, la Federación Obrera Regional
Argentina y las sociedades autónomas.**

"Trabajadores: Otra vez la horda de asesinos instituidos en guardianes del orden burgués, ha cumplido su misión: la sangre de nuestros hermanos ha sido derramada de nuevo... ¡El propósito criminal, cobarde, bien deliberado de nuestros enemigos, de nuevo se afirma sobre la matanza del pueblo obrero, pretendiendo ahogar con el crimen nuestros anhelos, nuestras obras revolucionarias, nuestro gesto libertario!

¡Es el signo de los tiempos burgueses: el asesinato colectivo!

La cobardía, la traición, la muerte, el último estertor sanguinario y miserable, todas las pasiones decadentes; eso constituye la expresión típica del alma que palpita en las clases explotadoras.

¡Incapaces de crear la vida, se afirman sobre el mundo de la muerte, acechando en la celada traidora, la vida nueva que nosotros gestamos en nuestro esfuerzo doloroso y tenaz por conquistar la libertad!

¡Ya lo tenemos experimentado, ya debe haber penetrado bien en lo hondo del espíritu obrero: que nuestros enemigos eternamente solo contestarán a cada acto de nuestra labor emancipadora con la hecatombe de la Comuna de París, con las horcas de Chicago, con las infamias de Montjuich, con las matanzas de los nuestros en la gran Patria Argentina!

Y bien, camaradas, por favor no haya miedo! ¡Si nuestra libertad solo puede ser posible a través de esos sacrificios, armémonos de todos los corajes y persistamos en nuestra jornada marchando sobre los cadáveres y la sangre de los nuestros!

¡La violencia, la rabia impotente, el golpe asesino de nuestros enemigos no pueden ser contestados con la resignación y la retirada de las masas proletarias!

Al contrario, que un grito unánime de ira y de venganza azote la sociedad de los tiranos. Que a su saña criminal responda el pueblo obrero insistiendo en la lucha con todos los impulsos trágicos y valientes, con todo el arremeter heroico que las circunstancias demandan y que merece el premio de nuestra libertad.

¡A la brecha, pues, trabajadores! ¡Por la venganza de los caídos, por nuestra dignidad y por nuestro porvenir!

¡De nuevo a la lucha, trabajadores, más decididos y más pujantes que nunca!

Camaradas:

En este grito y en este propósito firme, espontáneo y unánimemente las distintas instituciones obreras que suscriben han acordado las siguientes resoluciones:

1° Declarar la huelga general por tiempo indeterminado a partir del lunes 3 y hasta tanto no se consiga la libertad de los compañeros detenidos y la apertura de los locales obreros.

2° Aconsejar muy insistentemente a todos los obreros que a fin de garantizar el mejor éxito del movimiento se preocupen de vigilar los talleres y fábricas respectivas, impidiendo de todas las maneras la concurrencia al trabajo de un solo operario."

Fuente: López, Antonio, *La FORA en el movimiento obrero*, Buenos Aires, Editorial Tupac, 1998.

Un primero de mayo trágico.

Documento del El Comité Ejecutivo del Partido Socialista

3 de mayo de 1909

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista

Trabajadores y ciudadanos:

Un nuevo episodio de la lucha del pueblo trabajador por su emancipación ha ensangrentado las calles de Buenos Aires. Frente al Congreso de los falsos representantes del pueblo han caído el 1º de mayo obreros por docenas, víctimas inocentes del plomo de los esbirros que manda el delincuente Falcón. Ancianos, hombres inermes, madres con sus hijos en los brazos, han sido fusilados por la espalda, cuando para salvarse, se alejaban. La enorme fuerza policial allí reunida no ha sabido reprimir con más acierto el inconsciente ataque de algún exaltado, si no de algún agente provocador.

¡Cuánta cobardía! ¡Cuánto ensañamiento! ¡Tal es el odio contra el pueblo que la oligarquía argentina cultiva en sus servidores! Contra el pueblo que siquiera en forma rudimentaria se congrega y protesta! Contra el pueblo, que ya no merece simplemente el desprecio de la oligarquía, porque empieza a acusarla de prepotencia y usurpación.

Y el gobierno, responsable de la horrenda carnicería, es el mismo que ha defraudado el derecho de voto al pueblo de esta ciudad, cuando ha querido organizarse y crear. Y los manejos de estos mandones son tan torcidos, y su conciencia negra hasta hacernos preguntar si la matanza del sábado no responderá a algún oculto móvil de la política criolla.

La clase obrera protesta en masa contra este crimen vandálico. Queremos que, al menos por decoro, se nos libere de la guarda del verdugo Falcón! ¿Y cómo exigirlo, ciudadanos, sino mediante la huelga general?

Al pueblo trabajador no le es dado hacer oír su voz donde debieran hablar los diputados del pueblo. No podemos llamar a cuentas, por medio de nuestros representantes, a los más altos responsables. Fuerza es abandonar todos el trabajo para que así el clamor del pueblo llegue a quienes no quieren oírlo.

Trabajadores y ciudadanos; el Comité Ejecutivo del Partido Socialista os exhorta a no trabajar desde hoy hasta que renuncie o sea despedido el jefe de policía. Y a la reivindicación de las víctimas tenemos que agregar otra de una trascendencia sin par. El mismo Falcón, asesino del pueblo, ha tenido la osadía de clausurar los locales obreros.

Mostrémosle que el derecho de reunión es nuestro a pesar de todo, porque está en nuestras necesidades y en nuestra voluntad, porque si no estuviera escrito en la constitución, lo haríamos poner.

¡Trabajadores y ciudadanos!

Acudamos en masa a las reuniones organizadas por el Partido Socialista, a condenar la barbarie gubernamental y a ejercitar una de nuestras más preciosas franquicias.

¡Viva la huelga general! ¡Fuera el jefe de policía!

3 de mayo de 1909

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista